Situación y perspectivas de la economía regional

El contexto macroeconómico ha logrado mantener a la economía local dentro de la senda del crecimiento. Se podría caracterizar el año que se inicia, como de transición hacia una nueva etapa con tasas de crecimientos menores. Los efectos negativos de la política dirigida a contener la inflación, ha limitado severamente las posibilidades de crecimiento egional.

e acuerdo a diversos indicadores, la actividad económica de Bahía Blanca mantiene la tendencia ascendente de los últimos años, impulsado por la mejora general de la economía del país. En este marco, se advierte una desaceleración del crecimiento durante el año 2006, generada por el agotamiento de factores expansivos y por cambios negativos que afectan el escenario de la economía regional. Por ello, se podría caracterizar el año que se inicia, como de transición hacia una nueva etapa con tasas de crecimientos menores a las de los últimos años. El principal impulso ascendente estará dado por factores macroeconómicos pero su efecto en parte se verá contrarrestado por el impacto de situaciones adversas propias de la región. Estos factores negativos están asociados a la esperada merma en la actividad agropecuaria por la escasez de precipitaciones así como la pérdida de rentabilidad y seguridad jurídica generada por la sucesión de intervenciones oficiales en el mercado de la carne vacuna y el trigo. Estas novedades sumadas a la elevada presión tributaria sobre el sector, condicionan severamente la viabilidad de la actividad agropecuaria en la región; y por lo tanto, al representar el principal pilar de su economía, afectaría su evolución en el transcurso del próximo año. Paradójicamente, esta situación se plantea en un momento de fuerte despegue de las economías regionales del país, generado por un extraordinario contexto internacional reflejado en los precios record de los productos de exportación y un tipo de cambio real elevado en comparación a sus niveles históricos. En otras palabras, el mundo demanda en forma creciente lo que la región produce pero esa señal no llega hasta los productores locales por las interferencias de la política económica domestica.

El siguiente análisis presenta una primera parte en el que se realiza un rápido repaso de la evolución de la economía local a partir de la lectura de distintos indicadores disponibles. Seguidamente, se repasa los factores macroeconómicos que dan impulso a la demanda local. Finalmente, el análisis se centra en los impactos negativos de la política económica sobre la actividad agropecuaria.

Indicadores locales

Repasando los principales indicadores, se observa una situación en general estable en las empresas locales de acuerdo a los resultados de la encuesta de coyuntura. La plaza inmobiliaria exhibe una clara tendencia hacia la normalidad tanto en alquileres como en operaciones de venta. En un contexto de desaceleración de la actividad inmobiliaria, la demanda de locales y depósitos destinados a actividades comerciales se mantuvo firme. De acuerdo a datos del primer semestre del año elaborados por el Banco Central, se habría registrado en la plaza local una fuerte recuperación del nivel de préstamos, en tanto que los depósitos mantuvieron una

tendencia ascendente pero a un ritmo inferior al de años anteriores. El aumento de liquidez generado por la mayor demanda de créditos impulso el mercado inmobiliario y bienes de consumo durables como los automóviles. A largo del año, se vendieron unos 3.500 automóviles nuevos, lo que representa un crecimiento del 20% en relación al año anterior. Por el lado de la construcción, hasta mitad del año se había registrado un aumento de poco más del 10% en superficie autorizada para nuevas construcción; en comparación al mismo período del año anterior. En este marco de expansión en la actividad, se habría generado un significativo crecimiento del empleo. De acuerdo a la última medición oficial disponible, los puestos de trabajo habían crecido casi el 4% en relación al mismo mes del año anterior. Finalmente, la tendencia ascendente de los precios corrobora este cuadro de crecimiento en la demanda. La inflación anual en Bahía Blanca en se ubicaría en más de un punto porcentual por encima de la registrada a nivel del país.

Efecto del contexto macroeconómico

El principal determinante de la evolución de la economía regional reside en el contexto macroeconómico general. El perfil y contexto económico regional amplifica las oscilaciones o ciclos, pero sobre una tendencia ascendente definida por la marcha de la economía del país y del mundo.

En el orden local, se observa un crecimiento del gasto tanto privado como público. Diversos factores convergen para explicar el mayor consumo de las familias. El primer elemento es el sostenido crecimiento del ingreso en términos reales. Las estadísticas oficiales reflejan un aumento de personas con empleo. De acuerdo al INDEC, durante el 2006 se habría incrementado el ingreso real de los empleados, incluido aquellos que se desempeñan en el sector informal. Debido a su baja propensión al ahorro, el aumento del ingreso del trabajo impulsa el consumo al alza. El sector público, que en Bahía Blanca se caracteriza por tener una importante presencia, si bien se caracteriza por el mayor atraso en la recomposición de salarios después de la devaluación, a lo largo del año ha contribuido al aumento de la masa salarial a través de un incremento significativo en las partidas destinadas a remuneraciones.

La estabilidad laboral genera expectativas positivas y propiciaría una mayor propensión al consumo de la población en relación de dependencia. Además de ello, el revalúo de activos en el mercado inmobiliario, en buena medida explicada por el reingreso de fondos fugados del sistema después de la devaluación y congelamiento de depósitos, genera una percepción de enriquecimiento y una mayor disposición al gasto. Finalmente se puede destacar el aumento del crédito tanto comercial como bancario, ampliando las posibilidades de gasto de la población.

Por el lado de la inversión, al explicar el nivel de actividad cobra singular relevancia el fuerte ritmo de crecimiento de construcciones residenciales, reforzado en los últimos meses con una mayor actividad en el rubro de la obra pública. La construcción de viviendas no repercute en la capacidad productividad de una región, pero contribuye transitoriamente a impulsar la demanda por el fuerte efecto multiplicador del gasto y del empleo que caracteriza al sector. El crecimiento del mercado ha inducido un aumento de la inversión, aún cuando subsisten importantes interrogantes con respecto a la situación general del país de mediano y largo plazo, destacándose la reinversión de utilidades para reforzar inventarios y financiar créditos a clientes.

El aumento de la propensión ha invertir en parte se refleja por la apertura de nuevos locales y la mayor extensión del área céntrica destinada a actividades comerciales. Por otra parte, a través de estudios propios, se ha podido constatar una clara tendencia general a la adquisición de equipos y mejora de instalaciones en las empresas proveedoras del Complejo Petroquímico.

En resumen, el contexto macroeconómico ha logrado mantener la economía local en la senda del crecimiento a través de aumentos salariales, mayor cantidad de dinero en circulación, mayor nivel de empleo, incremento de gasto público, una fuerte dinámica del sector de la construcción y del crédito tanto comercial como bancario.

Efecto local de la política de control de precios

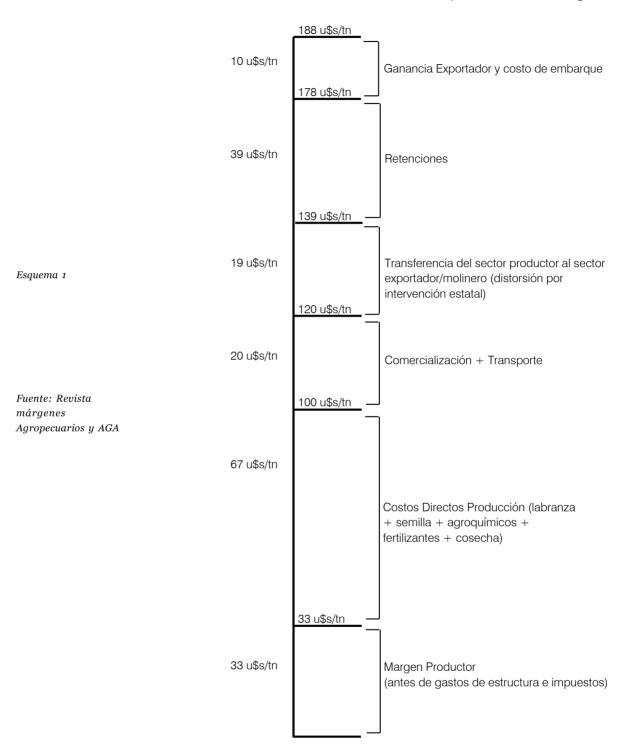
En el contexto señalado, la situación local se ha visto afectada en forma negativa por un cambio de escenario generado por efectos de la política oficial para combatir la inflación. El cambio se acelera con las primeras medidas adoptadas por el gobierno para frenar el rebrote inflacionario de fines del 2005, concentrados en los sectores con alta ponderación de sus precios para la medición de los cambios en el costo de vida. Uno de las principales actividades afectadas ha sido la ganadería. Dado que las retenciones resultaron una medida insuficiente para contener la escalada del precio internacional de la carne, a lo largo del año se sucedieron controles de precios y regulaciones, al extremo de prohibir la exportación para asegurar el abastecimiento interno. Estas medidas, en un marco de incertidumbre acrecentada por el elevado grado de discrecionalidad de los funcionarios, sumada a la escasez de lluvias, fuerte presión impositiva – incluidos impuestos distorsivos –; generaron una crisis de rentabilidad y detuvieron la marcha de uno de los sectores más competitivos de la economía regional. La situación del sector agropecuario se agravo con los controles impuestos al precio del trigo. Al igual que la carne, las retenciones no lograron contener en el mercado doméstico la fuerte suba de precios internacionales de los principales granos.

Como se señaló antes, estas medidas se adoptaron en un año de condiciones climáticas adversas y bajos rendimientos, en una región de relativamente baja productividad del suelo. En pocas palabras, los efectos negativos de la política dirigida a contener la inflación, han limitado severamente las posibilidades de crecimiento de la economía regional, al sumir en una crisis de rentabilidad a uno de sus principales sectores generadores de ingreso.

En el caso del trigo, la intervención estatal generó una brusca redistribución del ingreso entre los actores que conforman su cadena de producción y comercialización. A partir de las regulaciones impuestas por la Secretaria de Agricultura, se produjo una gran transferencia de ingreso de los productores al sector exportador / molinero. El efecto se puede apreciar en el Esquema 1. El mismo muestra un la composición del valor de una tonelada de trigo tomando como referencia los precios vigentes a diciembre del 2006. Se considera un promedio nacional de 2500 Kg./ha, una cotización al productor de trigo de U\$s/tn. 120, un valor índice de U\$s/tn. 196 sobre el que se calculan las retenciones, y un valor FOB de U\$S / Tn 188. Partiendo del precio FOB de exportación de U\$s/tn 188, la participación normal del eslabón exportador, incluyendo costos de embarque y márgenes de intermediación, representa unos 10 dólares, lo que arrojaría un precio neto del orden de los U\$s/tn 178. Sobre este monto, hay que deducir los derechos de exportación o retenciones, estimadas en 40 dólares por tonelada, por lo que el precio antes de costos de embarque y después de retenciones se ubicaría en U\$s/tn 139. Dado que el marco regulatorio impuesto en el último año por la Secretaria de Agricultura impone un precio máximo al productor de U\$S 120 por tonelada, genera una diferencia de 19 dólares apropiada por el sector exportador / molinero. Si se deducen los costos de comercialización interna y transporte hasta el puerto, estimados en torno a los U\$s/tn 201, arroja un precio al productor en el establecimiento de aproximadamente 100 dólares por tonelada. Si se deducen costos directos, el margen de contribución por tonelada para cubrir costos de estructura, rondaría los 33 dólares. Para una región como la del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires con rendimientos marginales, este margen de contribución resulta claramente insuficiente para afrontar costos fijos e impuestos; y más aún si contempla el costo de oportunidad del capital invertido.

¹ Variables de acuerdo a la cercanía del establecimiento a puerto.

Distribución del valor de la producción de trigo



Al agrupar la distribución del valor de la producción por sectores y considerar que en el sector servicios se incluye todo lo vinculado a comercialización, transporte, costos directos y de embarque, y que el sector exportador contiene un 2% de ganancia sobre el valor FOB y la transferencia por distorsión, se puede afirmar que el sector exportador se lleva el 12%, el sector público, sin considerar otros impuestos, se queda con el 21%, el sector servicios con el 48% y el productor, antes de otros impuestos y gastos de estructura, el 19%.

Estudios especiales

En ausencia de distorsiones, es decir, eliminando las retenciones y precio máximos en el mercado interno impuestos por el gobierno, la participación del productor se incrementaría en casi 60 dólares por tonelada, generando un ingreso de 100 dólares por tonelada. Sobre un precio FOB cercano a los U\$s/tn 190, la participación de los productores en condiciones normales sería de poco más del 50% del ingreso generado por la actividad.

En resumen, los cambios impuestos en el marco regulatorio de la comercialización de trigo significan una nueva pérdida de ingresos regionales.

Sobre una producción regional cercana que en los últimos años promedio los 2,5 millones de toneladas², el impacto de los precios máximos sobre el trigo representaría una transferencia de ingresos desde la región del orden de los U\$S 50 millones anuales. El impacto de la medida se da con particular intensidad en la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires por su perfil productivo caracterizado por la producción de trigo. El efecto sobre las expectativas de los productores se vería reflejado en una importante disminución de la superficie sembrada para la próxima campaña, que podría alcanzar uno de sus niveles más bajos en los últimos cuarenta años.

² Promedio de las campañas 01/02, 02/03, 03/04, 04/ 05, 05/06 para los doce partidos de la región Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires.

Perspectivas regionales

Para lo que resta del año, no se esperan grandes cambios en la situación económica general y por lo tanto, el nivel de actividad local se sostendría en niveles elevados. En el orden local, el complejo petroquímico mantendrá su significativo aporte a través de pagos de remuneraciones, tasas y contratación de proveedores locales. Por otra parte, la tendencia ascendente del crédito bancario contribuirá a impulsar el ritmo de transacciones, en modo especial, en el mercado inmobiliario y automotor. Además de ello, el nivel de actividad se vería reforzado por un aumento significativo de gastos en obras públicas. Estos factores expansivos se verán contrarrestados por otros con efecto opuesto. El más importante, es la merma de ingresos proyectados para la campaña triguera 2006/2007 por los bajos rendimientos, el aumento de los costos y los bajos precios pagados por exportadores al productor. Del mismo modo, bajo las actuales condiciones, tampoco cabe esperar aportes sustanciales desde la ganadería. Estas dificultades se sentirán con particular intensidad en la vasta red de sectores proveedores de servicios con fuerte inserción en la economía local. El segundo factor a tener en cuenta, son los síntomas de agotamiento de los fondos fugados del sistema bancario como fuente de financiamiento de emprendimientos inmobiliarios. Los análisis del sector inmobiliario ya comenzaron a reflejar esta merma durante la segunda mitad del año 2006, a través de la estabilización de la demanda de propiedades y de los precios en el mercado local; y cabe esperar que esta tendencia se mantenga. El tercer elemento a tener en cuenta es un muy estricto control del gasto en reparticiones del sector público provincial, por la tendencia creciente del déficit. En este contexto, resulta poco probable esperar aumentos importantes en la masa salarial transferida a la economía local, así como de recursos para financiar otros gastos corrientes de las reparticiones públicas. El cuarto factor que podría restar impulso al crecimiento es una disminución en el ritmo de crecimiento del empleo y de los salarios reales. Considerando la tendencia de los últimos meses y los factores antes enunciados, cabe esperar para los próximos meses un nivel de actividad elevada pero estable, con signos de desaceleración sobre todo en sectores como el agropecuario e inmobiliario, que en los últimos años exhibieron un claro dinamismo.

Una novedad destacada para el año 2007 será la puesta en marcha de las operaciones del muelle multipropósito. Se abre una oportunidad de diversificar la actividad portuaria, y comenzar a desarrollar una actividad que con el tiempo puede llegar a posicionar a Bahía Blanca como una plataforma logística, con conexión a una vasta región del interior del país y con un gran

potencial de generación de nuevos oportunidades de negocio. En materia de inversiones, se esperan avances importantes en torno al proyecto de almacenamiento y transferencia de cloruro de potasio en la zona portuaria local. La concreción de este proyecto significaría un salto sustancial en un horizonte de tres años en el movimiento de cargas y buques en la ría local, como en los ramales ferroviarios que acceden a la zona portuaria. Del mismo modo, se abre la posibilidad de importantes anuncios relacionados con proyectos de ampliación de las empresas del sector petroquímico, pero que estarían supeditados a que se concreten claros avances en la normalización del abastecimiento energético, en modo particular, del gas.

Indicadores de la economía local Indice Base 2001=100							
Indicador	Observaciones	2001	2002	2003	2004	2005	2006*
Producción industrial	EMI - CREEBBA	100	109	125	131	133	140
Inflación anual	IPC - CREEBBA	100	126	144	148	161	179
Superficie construida (2)	Metros cuadrados autorizados	100	72	137	165	234	262
Permisos construcción solicitados (2)	Cantidad de permisos	100	105	126	171	226	220
Venta automóviles 0 Km (2)	Número de patentamientos	100	59	59	108	155	198
Pasajes aéreos	Movimiento total de pasajeros	100	80	69	73	72	74
Pasajes de ómnibus	Movimiento total de pasajeros	100	81	100	110	115	113
Concursos y quiebras	Causas iniciadas	100	54	50	35	40	s/d
Depósitos (4)	en \$ y u\$s - BCRA	100	78	89	100	146	181
Préstamos (4)	en \$ y u\$s - BCRA	100	62	46	57	86	191
Construcción locales comerciales (2)	Cantidad de permisos	100	86	126	132	187	207
Faena vacuna	EMI - CREEBBA	100	80	148	241	247	284
Embarques de granos Puerto B.Bca. (2)	Toneladas exportadas	100	82	96	98	132	120
Contenedores Puerto B.Bca (2)	Toneladas exportadas	100	110	158	197	182	169
Buques en el Puerto B.Bca (2)	Número de buques ingresados	100	99	108	108	105	83
Precio trigo (1)	Cotización Pto. Bahía Blanca - \$ / tn	-	100	99	86	81	91
Precio girasol (1)	Cotización Pto. Bahía Blanca - \$ / tn	-	100	100	107	101	106
Precio carne novillo	\$ / kg	100	198	247	261	293	300
Existencias de ganado vacuno	Bahía Blanca y Cnel. Rosales	100	107	103	98	101	92
Precio miel	u\$s / kg	100	140	213	152	97	137
Precio cebolla	\$ / kg	100	184	153	337	205	s/d
Producción cebolla CORFO	Toneladas	100	95	119	124	128	162
Costo canasta básica alimentos	en \$ - promedio año	100	150	147	150	166	182
Tasa de empleo (3)	EPH - primer semestre de cada año	100	93	100	117	117	122
Tasa de desempleo (3)	EPH - primer semestre de cada año	100	134	87	90	72	50
Juicios laborales (2)	Causas iniciadas	100	113	111	114	122	117
(1) Base 2002=100	(2) 2006: estimado	(3) Datos del primer semestre 2006					
(4) Saldo al 30 de junio de 2006	* Valores provisorios						

Inflación y costo de vida

- En Bahía Blanca, la inflación anual alcanzó el 11%, más de un punto por encima del nivel nacional.
- Educación fue el capítulos con mayor incrementos, en tanto que los alimentos, que tienen la poderación más alta en el IPC, avanzaron un 8%.

En Bahía Blanca, la inflación minorista anual, medida a través de la evolución del Indice de Precios al Consumidor, fue del 11%. De este modo, el incremento de los precios finales acumulado a lo largo de 2006 resultó un punto por debajo de la pauta inflacionaria oficial fijada al inicio del período. Con respecto a 2005, hubo una leve desaceleración de la tasa inflacionaria, teniendo en cuenta que la variación global del año pasado fue del 11,2%.

De modo similar, la inflación acumulada a nivel país, según la estimación que realiza el INDEC en base a precios recabados en Capital Federal y el Gran Buenos Aires, cerró en 9,8%, por debajo de la meta del 12% establecida por el gobierno. Esta contención inflacionaria se logró través de acuerdos, subsidios, prohibiciones de exportación y otras regulaciones gubernamentales. En efecto, si se toman los precios libres, aquellos no sujetos a regulación, se estima cambio una suba total superior al 14%. Esto da la pauta de la brecha generada por las distorsiones introducidas con el propósito de contener la inflación minorista.

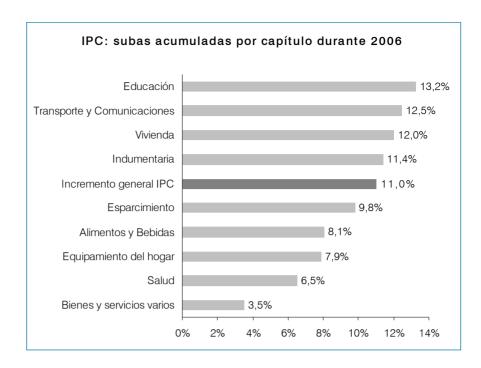
A nivel local, el promedio mensual de subas se ubicó en 0,86%. Los meses en los que se registraron mayores incrementos fueron enero y noviembre, en los que el IPC varió 1,3% y 1,2% respectivamente. En contraposición, agosto y septiembre fueron los meses con menor aumento, estimado en ambos casos en 0,4%.

Para el año 2007 la ley de presupuesto prevé una pauta inflacionaria de entre el 7% y el 10%, meta que conlleva la extensión de los acuerdos de precios con distintos sectores, el congelamiento del precio del GNC y el mantenimiento de las tarifas residenciales de servicios hasta fin de año, entre otras cuestiones.

Los precios mayoristas tuvieron un avance más moderado que los precios al consumidor. Durante 2006 acumularon una suba del 7,1%. Sin embargo, si se toma en cuenta la variación acumulada desde la devaluación, se observa que en tanto la inflación mayorista superó el 184%, la minorista fue del 91%, lo que pone de manifiesto el traslado parcial de los aumentos de costos hacia los consumidores y el elevado peso de las regulaciones en la última fase de la cadena de comercialización, tendientes a contener el costo de vida.

Retomando la inflación minorista local, el análisis desagregado indica que cuatro capítulos cerraron el año con alza acumulada superior al incremento en el nivel general de precios. Se trata de *Educación*, *Transporte y Comunicaciones*, *Vivienda* e *Indumentaria*, que registraron variaciones del 26%, 13%, 12,5% y 11,4% respectivamente. En el otro extremo, los capítulos con menor grado de ajuste en el año fueron *Bienes y servicios varios* y *Salud*, con subas respectivas del 3,5% y 6,5%. En el caso de los servicios de salud, la situación podría cambiar próximamente, en atención a los ajustes pendientes programados por las prestadoras de medicina prepaga, que se definirán según los acuerdos que se alcancen con el gobierno. Finalmente, también por debajo de la inflación general aunque con aumentos considerables se encuentran *Esparcimiento*, *Alimentos y Bebidas y Equipamiento del hogar* que avanzaron 9,8%, 8% y 7,9% en forma respectiva.

Con respecto al costo de vida, el CREEBBA estimó, para el mes de diciembre, que una familia bahiense necesita un mínimo de 796,9 pesos mensuales solamente para alimentarse. Esto



Fuente: CREEBBA

representa un incremento del 10% en todo el año. Los alimentos absorben alrededor del 40% del presupuesto del presupuesto familiar total, constituyendo la principal categoría de consumo. En general, se observa que los alimentos subieron más que los bienes y servicios en general, lo cual desfavorece principalmente a las familias de menores ingresos, que son las que mayor proporción de sus entradas destinan a la compra de alimentos.

BOX. INFLACIÓN MINORISTA: ANÁLISIS POR CAPÍTULOS

Alimentos y Bebidas. El capítulo tuvo un incremento de 8,1% en el año. Las principales variaciones respondieron especialmente a vaivenes estacionales en la oferta de productos frescos. De hecho, las frutas y verduras fueron las que acusaron los cambios más significativos en todos los meses del año. El rasgo saliente fue el mantenimiento de acuerdos de precios sobre la mayoría de los rubros, lo que moderó el aumento total de los alimentos a lo largo del año. En este orden de cosas, se destacan las regulaciones aplicadas sobre las carnes, la categoría de mayor ponderación en el índice, para impedir la alineación del precio interno con el precio internacional y una incidencia considerable en la inflación minorista.

Vivienda. Acumuló un alza cercana al 12%, una de las más elevadas a nivel de capítulos. La mayor incidencia provino de los alquileres, que observaron varios ajustes a lo largo del año, pese a la prohibición de indexar contratos dispuesta por la ley. Este comportamiento fue el que motivó al gobierno a lanzar el plan de facilidades para que los inquilinos accedieran al crédito hipotecario, adquieran una vivienda propia y se descomprimiera así el mercado locativo con la consecuente baja en el valor de las locaciones. El plan no fue exitoso y los alquileres siguieron en alza, acumulando un 22% en el período. Por otra parte, los materiales de construcción avanzaron de manera sostenida -13% en el año-, alentados por la ascendente demanda ligada a la intensa actividad constructora local. Los servicios, en cambio, sólo tuvieron altibajos estacionales de tarifas pero observaron ajustes para la categoría residencial.

Indumentaria. Finalizó 2006 con una suba del 11,4%. Los aumentos se distribuyeron más o menos uniformemente entre todos los rubros: ropa exterior e interior, calzado, telas y artículos de marroquinería. Con respecto a años anteriores, las liquidaciones fueron más tardías y breves, a la vez que cada temporada se caracterizó por importantes ajustes al comienzo y actualizaciones menores durante todo el desarrollo de la misma. En este caso también actuaron los acuerdos de precios, aunque de manera más difusa.

BOX - continuación-

Transporte y Comunicaciones. Varió un 12,5% en el año. El resultado obedeció al incremento en el precio de los automóviles cero kilómetro, al ajuste en rubros relacionados con el acondicionamiento de vehículos -repuestos, cubiertas y reparaciones-, especialmente en períodos próximos a las vacaciones y a los aumentos aplicados en el servicio de transporte urbano -ómnibus y taxis-. En tanto, el precio de los combustibles permaneció congelado, a excepción de algún incremento operado en el gasoil. Las comunicaciones también se mantuvieron estables.

Educación. Fue uno de los capítulos con mayor aumento en el año, estimado en 13,2%. A lo largo del período hubo varios ajustes en el valor de la educación privada formal (17%). Incluso, en la última parte del año y ante la no autorización del gobierno provincial para que los establecimientos subsidiados elevaran nuevamente sus cuotas, varias entidades decidieron agregar una cuota extra y prorratear su valor en las restantes, generándose un aumento encubierto. También avanzaron de manera gradual pero sostenida los textos y útiles escolares (10%), a la vez que los servicios educativos complementarios actualizaron sus valores (9%).

Esparcimiento. Cerró el año con un ajuste general del 9,8%. Los servicios turísticos presentaron incrementos en las épocas habituales de temporada alta pero, más allá de estas variaciones estaciones, se elevaron en promedio un 12% con respecto a 2005. En tanto, los servicios de esparcimiento, que incluyen entradas a cines y teatros, clubes y espectáculos deportivos avanzaron en conjunto un 10%. Los juguetes y rodados concluyeron con un aumento leve, del 2%, incrementándose en fechas puntuales y retornando a valores normales luego de éstas.

Equipamiento del hogar. Registró una suba acumulada del 7,9%. La misma respondió principalmente a los aumentos en servicios para el hogar que, tras mantenerse mayormente estables tras la devaluación, se elevaron casi un 20% el último año. En menor medida incidieron los artefactos domésticos, que se incrementaron un 4,3% en el año, seguidos de los artículos de limpieza con una suba de alrededor del 4%, pese a estar incluidos en los acuerdos de precios con el gobierno. Los artículos de decoración, menaje y demás rubros tuvieron un peso de menor consideración.

Salud. El índice del capítulo tuvo un incremento del 6,5% en todo el año. La principal incidencia provino de los servicios para la salud, que aumentaron casi un 12%, en virtud de los ajustes en las tarifas de las prepagas y de los aumentos registrados por los servicios médicos y odontológicos. Los medicamentos tuvieron una participación menor, al incrementarse algo más de un 3% en todo el período, en parte por encontrarse alcanzados por los acuerdos de precios entre el gobierno y los principales laboratorios de especialidades medicinales.

Bienes y servicios varios. Constituyeron el capítulo con menor suba acumulada durante 2006, que se estimó en 3,5%. El avance más importante correspondió a los servicios para el cuidado personal que, tras exhibir incrementos menores tras la devaluación, aumentaron más del 13% en el año. En segundo término influyeron los artículos de tocador y descartables, con un ajuste del 5%.

Evolución de las empresas locales

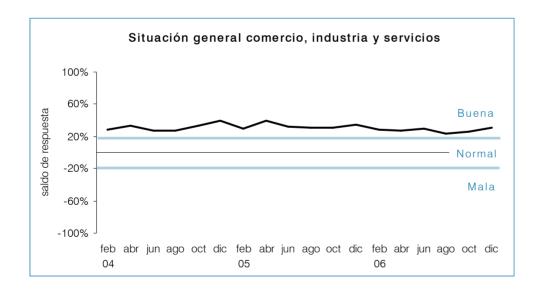
- Se verificó un amesetamiento en niveles buenos a lo largo de todo el año, con leves fluctuaciones entre bimestres.
- El principal interrogante para el año venidero es si existen condiciones para ingresar nuevamente en un sendero de crecimiento económico.

La evolución de las empresas bahienses es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad, abarcando todos los rubros que los componen. Se presentan a continuación los resultados más importantes por bimestre.

La situación general de las empresas bahienses desmejoró levemente durante enero y febrero. Esto es habitual para dicha época del año, en que la ausencia de habitantes en la ciudad por el período de vacaciones disminuye el ritmo de la actividad económica. Si bien el indicador de situación general se mantuvo en el límite entre las categorías "Buena" y "Normal", el hecho significativo fue la caída en las ventas. Esta caída fue más notoria en el sector comercial, donde el 23% de las firmas relevadas indicó un retroceso respecto a diciembre. En el sector industrial esta disminución estacional se puede observar en la utilización de la capacidad instalada, que pasó de un 76% a un 62%, sumado a un 15% de firmas que declinaron sus ventas. El sector Servicios fue el que menos acusó el impacto de la caída estacional. No obstante, la proporción de firmas que disminuyó las ventas fue del 16%.

Aunque habitualmente en el bimestre marzo-abril se registra un repunte en el nivel de actividad, la situación general de las empresas bahienses de los sectores Comercio, Industria y Servicios cayó levemente. Este indicador ingresó en la zona categorizada como "normal", reforzando la impresión de que luego de dos años de amesetamiento, la situación general de las empresas tiende a desmejorarse paulatinamente. Las ventas repuntaron respecto al bimestre anterior, lo cual tiene un fuerte componente estacional por la finalización de las vacaciones y el retorno al ritmo económico habitual, sumado al inicio del ciclo lectivo. Sin embargo, esto no alcanzó para modificar la tendencia a la baja de la situación general.

Durante los meses de mayo y junio, la economía bahiense reflejó estabilidad en sus indicadores respecto al bimestre anterior. La situación general para el agregado de empresas permaneció en un nivel entre normal y bueno, evidenciando un estancamiento desde hace dos años, con leves movimientos hacia el alza o baja como consecuencia de cuestiones estacionales de cada período. El estancamiento (aun en niveles buenos) deteriora gradualmente la situación de las empresas. Esto se refleja en la disminución del porcentaje de empresas que se encuentra mejor que el año anterior. Mientras que en junio de 2004 esta proporción llegaba al 34%, en junio de 2006 se redujo a la mitad.



Fuente: Encuesta de Coyuntura CREEBBA

La encuesta arrojó como resultado para el bimestre julio-agosto una leve caía en el indicador de situación general. Esta disminución en el nivel de actividad, además de ser leve, es fundamentalmente estacional y típica de los meses de invierno, por lo que en líneas generales puede afirmarse que los resultados fueron estables respecto al bimestre anterior. El indicador de situación general continúa en niveles normales, cercano a la categoría "bueno". Sin embargo, se nota un deterioro progresivo de la situación general respecto al año anterior. Es decir que al comparar la situación general actual con aquella imperante en cada firma hace un año, desde hace varios meses ha ido disminuyendo la proporción que se encuentra mejor y ha ido

creciendo la proporción que se encuentra igual. Esto abona la hipótesis de amesetamiento de la economía local de un tiempo a esta parte. Como comentario adicional, la mayoría de los encuestados, en sus opiniones, coincidieron en que se notó una desaceleración en el nivel de actividad. Se ha reducido la circulación de efectivo y han aumentado las transacciones de montos pequeños con tarjeta de crédito.

En septiembre y octubre se registró, para el agregado, un muy leve repunte en el nivel de actividad, mientras que las expectativas siguen reflejando un alto grado de incertidumbre para los meses venideros. Este bimestre se caracteriza generalmente por una suba respecto al bimestre anterior, debido a la finalización del periodo invernal y los mayores gastos de la población con motivo del día de la madre. En los últimos años el repunte de septiembre-octubre ha sido cada vez con menor intensidad, y el indicador de situación general muestra una convergencia progresiva, desde hace un par de años, hacia el nivel actual, disminuyendo las fluctuaciones estacionales tanto al alza como a la baja.

Noviembre y principalmente diciembre trajeron aparejados una mejora generalizada en todos los sectores, que se percibió más que nada en Comercio. Algunas consultas indican un volumen de ventas aproximadamente un 15% superior en comparación con diciembre de 2005. Instrumentos como tarjetas de crédito y cuotas fijas han sido determinantes para la operatoria del sector en estos meses. Este aumento estacional de operaciones se correspondió con una ampliación estacional y temporal de la plantilla de empleados de dicho sector, no así en Industria y Servicios. Sin embargo, a pesar de la mayor facturación, la rentabilidad ha disminuido, principalmente por la traslación a los precios en términos menos que proporcionales al aumento de los costos.

En resumen, el amesetamiento en niveles buenos, presente a lo largo de todo el año, podría considerarse normal o esperable por el hecho de que la situación general se recompone a fuertes tasas luego de la crisis para luego continuar a menor ritmo, pero también debiera observarse que en dos años no se ha podido superar la barrera de las categorías normal a bueno. El principal interrogante para el año venidero es si hay posibilidad de ingresar nuevamente en un sendero de crecimiento económico, o el deterioro progresivo por el estancamiento terminará desmejorando la situación de las empresas.

Reseña EMI-CREEBBA

- La industria local muestra en 2006 un incremento en su nivel de actividad del 6% en relación con el año anterior.
- Los sectores más dinámicos son Pastas Secas, Lácteos y Abonos y Compuestos de Nitrógeno.

El Estimador Mensual Industrial (EMI) calculado por INDEC presenta en el acumulado eneronoviembre de 2006 un incremento del 8,2% en comparación con el mismo período de 2005. La industria local, en el mismo lapso, muestra un aumento en el nivel de actividad del orden del 6%. Este incremento registrado en la industria local es consecuencia de aumentos en los niveles de producción de Pastas Secas, Lácteos, Abonos y Compuestos de Nitrógeno y Faena Vacuna.

Refinación de petróleo. En el orden nacional, el procesamiento de petróleo registra un aumento superior al 6% en el período enero-noviembre de 2006, en comparación con el mismo período de 2005. En particular, las subas se observan en nafta súper (17,8%), fuel oil

(9,4%) y gas oil (6,8%), mientras que experimentaron descensos las producciones de nafta común (-50,8%), diesel oil (-6%), combustible para retropropulsión (-7,5%) y bases lubricantes (-4,9%).

Las ventas al mercado interno registran alzas en nafta súper, gas oil, fuel oil, asfaltos, kerosene y lubricantes, mientras que se observan descensos las ventas locales de diesel oil, nafta común y aeronaftas.

Con respecto a las exportaciones de derivados se verifican incrementos en aerokerosene, lubricantes para automóviles y nafta ultra. Por otra parte experimentan descensos las exportaciones de bases lubricantes, fuel oil, gas oil, gas licuado de petróleo, nafta común y nafta súper.

En la industria local, el sector Refinación de Petróleo registra un incremento en su nivel de actividad del 6,5% si se comparan los primeros once meses de 2006 en comparación con el mismo período del año anterior. Este aumento está impulsado particularmente por la producción de destilados medios que exhibe un aumento superior al 24%, mientras que también en el caso de GLP y gasolina natural los niveles de producción son mayores a los de 2005. En el caso puntual de las naftas intermedias existe una caída en el volumen del orden del 2,5%.

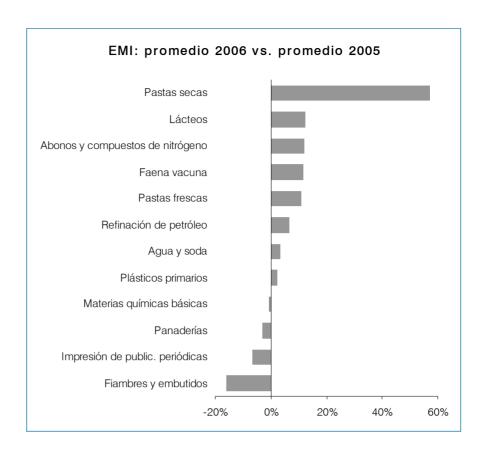
Bloque químico. Este sector presenta, a nivel nacional, un aumento del 6% en el acumulado enero-noviembre de 2006, en comparación con el mismo período de 2005, destacándose los crecimientos registrados en los niveles de elaboración de productos farmacéuticos (9,1%) y agroquímicos (7,9%).

El rubro productor de agroquímicos acumula en el período enero-noviembre de 2006 un crecimiento del 7,9% con respecto a igual período del año pasado. Este desempeño se explica a partir de la buena evolución tanto del segmento de fitosanitarios como de fertilizantes. La creciente demanda interna del sector agrícola ha generado en las empresas productoras de dichos segmentos la necesidad de incrementar sus niveles de oferta, teniendo en cuenta también que se prevé una demanda de agroquímicos por parte del sector agropecuario en ascenso. En el segmento de fertilizantes la demanda interna viene creciendo en el último año, con un consumo aparente ubicado en el orden de los 2,5 millones de toneladas para 2005 que se incrementaría alrededor de un 10% durante 2006. El principal consumo en Argentina corresponde a fertilizantes nitrogenados (urea, UAN), fosfatados (fosfato monoamónico y fosfato diamónico) utilizados principalmente en el cultivo del maíz, y superfosfatados (superfosfato simple y superfosfato triple), que tienden a emplearse en el cultivo de la soja. En el orden local, la producción de *Abonos y compuestos de nitrógeno* registra una aumento del 12% en los primeros once meses de 2006 en relación con el mismo período del año pasado, con lo cual la empresa productora ubica su nivel de producción en el máximo de capacidad instalada.

En el caso de *Materias químicas básicas* el nivel de producción nacional exhibe una leve retracción entre 2006 y 2005 (-0,3%), mientras que la industria local replica esta situación tanto en el caso de producción de etileno como en soda cáustica.

En *Plásticos primarios*, el informe elaborado por INDEC destaca un aumento en el nivel de producción del 4% si se comparan los primeros once meses de 2006 en relación con el mismo período de 2005. En Bahía Blanca el incremento observado es superior al 2% básicamente impulsado por una mayor producción de polietilenos.

Pastas Secas. Constituye el principal impulso alcista al indicador local, con un incremento superior al 57% entre 2006 y 2005. Esto se debe a que, a partir del mes de marzo de 2006, una importante empresa productora local incorpora una nueva línea de fideos, lo que significa un incremento en la capacidad de producción del orden del 40%.



Fuente: CREEBBA

Pastas frescas. Al igual que lo observado en el caso anterior, la producción de pastas frescas se incrementa entre 2006 y 2005, con un porcentaje de aumento del 11%.

Lácteos. Este subsector también impulsa el aumento en el indicador de la actividad industrial local. Comparando los once meses de 2006 en relación con el mismo período de 2005 se registra un incremento en la producción superior al 12%, principalmente como consecuencia de un mayor nivel de producción de leche fluida. A nivel nacional el incremento observado en el índice correspondiente a la rama láctea es del 10%. Este aumento se vincula con la mayor disponibilidad de materia prima para su procesamiento industrial. El año 2006 sería el tercer año consecutivo de expansión de la actividad, cuyo comportamiento se explica tanto por la expansión de la demanda interna como por el significativo crecimiento de la demanda internacional. De acuerdo a la información que proporciona INDEC, el consumo interno de leche industrializada se mantiene sostenido, en tanto que el mercado internacional de productos lácteos muestra una tendencia firme de crecimiento de la demanda, basada principalmente en la importación mundial de leche en polvo y quesos.

Agua y soda. El balance anual del sector indica un nivel de producción 3% superior al registrado el año pasado. Este incremento se debe a que la producción de gaseosas resulta un 4,3% mayor a la de 2005, mientras que se observan retracciones en agua mineral (-12%) y soda (-4%).

Faena vacuna. La producción local de carne presenta, en los primeros once meses de 2006, un incremento superior al 11% en comparación con el mismo lapso del año anterior. A nivel nacional la faena de carnes rojas disminuye un 5% como consecuencia de los menores volúmenes colocados en el mercado externo. Con respecto a la demanda interna (que absorbe aproximadamente el 84% de la producción) se registra un pequeño incremento del nivel de consumo interno, de acuerdo con la información proporcionada por INDEC.

Construcción

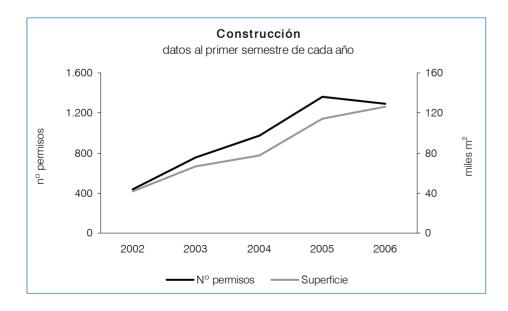
- Durante el primer semestre, la cantidad de permisos cayó un 5%, mientras que la superficie avanzó un 10,5%.
- Las viviendas protagonizaron la actividad local, en tanto que la construcción de departamentos y locales se estabilizó.

La actividad de la construcción cerró un buen año en Bahía Blanca. Pese a que las estadísticas disponibles llegan solamente a fines del primer semestre, las mismas permiten hacer una proyección aproximada y configurar un cuadro de situación preliminar para realizar un balance de 2006.

Según las cifras oficiales de permisos, durante los seis primeros meses de 2006 se autorizaron cerca de 1.300 nuevas obras y casi 126 mil metros cuadrados cubiertos. Esto representa un comportamiento dispar en términos de cantidad de proyectos y superficie, ya que, en el primer caso, se observa una merma del 5% y en el segundo, un incremento del 10,5%. Significa que, aunque en términos interanuales la cantidad de emprendimientos ha retrocedido moderadamente, la superficie unitaria promedio de las construcciones ha aumentado. En efecto, los nuevos proyectos han pasado de tener, en promedio, 84 metros cuadrados a ocupar más de 97 metros cuadrados, lo que representa una ampliación del 16,5%.

El análisis desagregado por tipo de construcción indica que, en términos de permisos, las viviendas han sido la única categoría con crecimiento, estimado en 39%. Contrariamente, tanto los locales comerciales como los departamentos, han disminuido un 17% la cantidad de autorizaciones para nueva obra. En el caso de los departamentos, resulta lógico el comportamiento, ya que, luego de las cifras récord registradas en los últimos años, es esperable un inicio de desaceleración de la actividad por una cuestión de saturación del mercado. En menor medida, lo mismo se aplica a los locales comerciales, que han exhibido una muy buena performance, ligada a la dinámica comercial de la ciudad en el contexto del proceso de recuperación y crecimiento posterior a la crisis.

El comportamiento por tipo de inmueble medido en superficie ha presentado algunas diferencias. En este caso, también las viviendas particulares han liderado el sector, con un avance del 41% en la cantidad de metros cuadrados autorizados. Adicionalmente, la superficie cubierta solicitada



Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos de la Municipalidad de Bahía Blanca

para locales comerciales se incrementó casi un 12%. Vale decir que, aunque se proyectaron menos establecimientos comerciales, los nuevos emprendimientos se caracterizan por una mayor superficie. En cambio, el área destinada a departamentos, cayó un 12,5%. No obstante, como el descenso en permisos fue aún mayor, también en este caso se concluye una mayor superficie promedio de las nuevas unidades. En efecto, el área promedio de los departamentos pasó de 64 metros cuadrados en el primer semestre de 2005 a 68 metros cuadrados en igual período de 2006, lo que implica un incremento del 6% en el tamaño medio.

Las proyecciones preliminares a diciembre de 200,6 según las estadísticas correspondientes a enero-junio, indicarían unos 2.600 permisos y 252 mil metros cuadrados aproximadamente, aunque estas cifras fácilmente podrían ser superadas, teniendo en cuenta que el segundo semestre suele registrar mayor actividad que el primero, especialmente por motivos climáticos que favorecen los trabajos edilicios.

Con respecto a la distribución geográfica de las nuevas obras, se observa que, del total de construcción autorizada en el año, un 25% se concentró en la zona Norte, 22% en el Centro, 14% en el Noroeste y 11% en el Noreste. Vale decir que estos sectores concentraron más del 70% de la nueva construcción y, en particular, el Norte y Centro acapararon casi la mitad de los emprendimientos proyectados. En el otro extremo figuran los sectores Sur y Sudeste con participaciones del 2,6% y 3% respectivamente.

Mercado inmobiliario

- Si bien la actividad inmobiliaria local conserva niveles interesantes, muestra claros signos de desaceleración con respecto al año pasado.
- Se destaca la performance de los departamentos chicos, los terrenos y los locales comerciales, en tanto que las casas y los pisos mermaron su ritmo de operaciones.

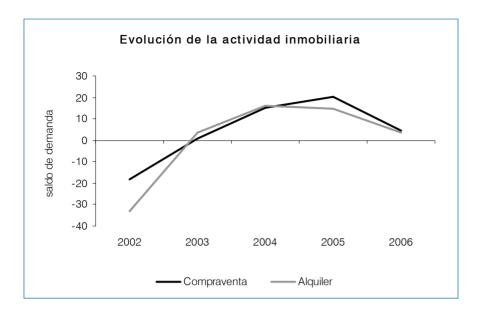
Hacia fines de 2005 y comienzos de 2006, el mercado inmobiliario local comenzó a evidenciar signos de enfriamiento, tras el protagonismo alcanzado en el proceso de recuperación y crecimiento de la economía bahiense luego de la crisis de finales de 2001. Si bien la actividad inmobiliaria mantiene niveles interesantes, resulta visible la desaceleración en el ritmo de operaciones con bienes raíces.

Tanto el mercado de compraventa como el de alquileres, desmejoraron su tendencia a lo largo del año y pasaron de una situación general a buena a otra caracterizable como normal, según se desprende del promedio alcanzado por el indicador "saldo de demanda", que mide la diferencia entre el porcentaje de inmobiliarias que informa situación buena y el porcentaje que revela situación desalentadora. Aunque hubo períodos de mejoras, las mismas fueron puntuales y menos importantes que los descensos registrados.

Tal como se analizó en profundidad en una edición anterior de IAE³, varios factores confluyeron en el descenso de actividad de la plaza inmobiliaria:

Menor nivel de ahorros. El cambio de reglas de juego impuesto tras la salida de la convertibilidad obligó a una rápida reacción por parte de los particulares. Quienes poseían ahorros en dólares fuera del sistema bancario, rápidamente buscaron el refugio de los fondos, principalmente a través de la adquisición o construcción de inmuebles. Los ahorristas que optaron por retirar depósitos a \$1,4 + CER pudieron aprovechar el rezago en la suba de los valores inmobiliarios y canalizar sus ahorros hacia los bienes raíces. Una vez volcados prácticamente en su totalidad los fondos post convertibilidad, resulta lógico

³ Ver Indicadores de Actividad Económica Nº 87, julio 2006, "¿El fin de la burbuja inmobiliaria?". un menor ritmo de crecimiento sectorial, basado en ahorro nuevo, en pesos y con otros precios de referencia en la plaza inmobiliaria.



Fuente: CREEBBA

- Posible situación de sobreoferta Las cifras récord en materia de construcción, que superan los picos de actividad de la década del noventa, dan cuenta de un importante volumen de nuevos inmuebles que se suman abruptamente al mercado. Es esperable que la construcción siga una tendencia ascendente en el largo plazo, acorde al crecimiento vegetativo y a las necesidades habitacionales de cada ciudad. Sin embargo, la nueva oferta que se incorpora a la plaza inmobiliaria abre ciertos interrogantes, que apuntan principalmente a la capacidad de absorción por parte de la demanda.
- Concentración de la oferta. Más allá del diagnóstico general acerca del grado de adecuación de la oferta con respecto al potencial del mercado, también interesa un aspecto cualitativo que tiene que ver con el grado de diversificación de la oferta. En los últimos años, el mayor impulso de la construcción se ha constatado en la edificación de edificios de departamentos y, en particular, de departamentos chicos, por su alto grado de inserción en el mercado. Este segmento ha alcanzado cifras récord: de los 9,5 mil departamentos construidos en la ciudad desde 1992, más del 30% se llevó a cabo en los dos últimos años. Frente a este panorama, se renueva el interrogante acerca de la receptividad del mercado, sobre todo teniendo en cuenta la concentración de oferta en una única tipología.
- Encarecimiento de la compra frente al alquiler. Durante la convertibilidad, e incluso durante un tiempo posterior a la devaluación, el valor de la cuota de un crédito hipotecario se equiparaba a un alquiler estándar, por lo que muchos optaron por endeudarse y salir del mercado locativo para transformarse en propietarios. Actualmente, si bien los préstamos hipotecarios son relativamente atractivos respecto a tasas, costos, plazos y porcentajes de financiación, el fuerte incremento en el valor de la propiedad ha dado lugar a cuotas elevadas, que exceden el límite de afectación de ingresos impuesto por los bancos y que determinan pagos significativamente superiores a los de un alquiler. Esta situación contribuye al estancamiento de la plaza de compraventa, en tanto que el crecimiento del mercado de alquileres se ve condicionado por los factores antes comentados.
- Baja incidencia del crédito hipotecario. Pese a las posibilidades que hoy en día se brindan a través de las distintas líneas hipotecarias disponibles en el mercado, el mercado potencial

⁴ Ver IAE 86, mayo 2006, "Banca personal: aspectos de la oferta crediticia actual". de créditos hipotecarios es reducido: según un estudio del CREEBBA⁴, se estima que solamente un 10% de la población con ingresos estaría en condiciones de superar el requisito de ingresos netos mínimos exigido, a la vez que las posibilidades máximas de endeudamiento distan sustancialmente del monto requerido para adquirir una propiedad estándar. Dados el cuadro actual de ingresos y la revalorización experimentada por los bienes raíces, la incidencia del crédito queda prácticamente acotada a complementar ahorros de los particulares para definir eventuales operaciones. En consecuencia, el crédito no impulsa la dinámica del mercado como sí lo hizo durante la segunda mitad de la década del noventa.

Merma en compras de productores agropecuarios. Así como la campaña 2004-2005 fue récord en producción, rendimientos y valor de la producción, generando buenos ingresos al sector, la campaña siguiente arrojó resultados contrarios, principalmente como consecuencia de la sequía en la región y de la serie de intervenciones gubernamentales aplicadas sobre la actividad. En definitiva, la merma en el ingreso sectorial se tradujo, entre otras cosas, en una menor demanda inmobiliaria por parte de los productores de la región.

El nivel de actividad en términos interanuales ha comenzado a estabilizarse, a diferencia del año pasado, cuando se registraban incrementos en todos los bimestres con respecto a igual período del año previo. En el caso de la compraventa, aún exhiben alzas los terrenos, en tanto que en el mercado locativo, los departamentos de hasta dos dormitorios y los locales son los que conservan una dinámica alcista. En cuanto a los precios, tanto las cotizaciones para compraventa como los alquileres siguen en alza aunque a un ritmo menor que el año pasado. En el caso puntual de los alquileres, el gobierno ha hecho un intento por frenar los aumentos, a través de un plan de facilidades crediticias para inquilinos y de ventajas impositivas para empresas constructoras. El propósito era incentivar la compra de propiedades por parte de locatarios y la oferta de viviendas para alquiler, para así descomprimir las presiones alcistas. No obstante, el plan no resultó exitoso, tal cual se preveía⁵, y de hecho los contratos de alquiler continuaron ajustándose, como ha quedado reflejado en el índice de precios al consumidor, en donde el capítulo vivienda ha encabezado las subas del año.

A nivel rubros, la mejor performance correspondió a departamentos chicos, terrenos y locales. También los depósitos mejoraron el promedio de actividad, en atención al dinamismo comercial e industrial registrado en la ciudad. Las casas presentaron un nivel de actividad normal, aunque menor que en 2005, tanto en compraventa como en alquiler. El mismo comportamiento se observó en los pisos y departamentos de tres y más dormitorios. Finalmente Las cocheras tuvieron una situación entre regular y normal aunque más favorable que la del año pasado.

Mercado de trabajo

- Se estima que en la ciudad hay unos 14 mil desocupados y alrededor de 8 mil personas subocupadas.
- La población económicamente activa, que comprende personas ocupadas y desocupadas que buscan un empleo, es de aproximadamente 134 mil individuos.

Tal como se mencionó en estudios anteriores, a partir de 2003 INDEC reelaboró la metodología de la Encuesta Permanente de Hogares⁶. Como consecuencia de dichas modificaciones, los resultados correspondientes a los municipios de menos de 500 mil habitantes, entre los que se encuentra Bahía Blanca, se presentan en forma agregada sin poder identificarse la información

⁵ Ver IAE 88, septiembre 2006, "¿Cuál es el alcance de los nuevos créditos hipotecarios".

⁶ Para una explicación más detallada acerca de la metodología de la EPH-INDEC consultar www.indec.gov.ar.

correspondiente a cada uno de los aglomerados, al contrario de lo que ocurría anteriormente. Si bien es cierto que semestralmente INDEC publica tabulados correspondientes a cada aglomerado, la información es limitada y no permite desarrollar análisis muy exhaustivos sobre la evolución del empleo en la ciudad.

Las definiciones⁷ más importantes que utiliza INDEC para el cálculo de las tasas son:

- 1. Población económicamente activa: integrada por las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.
- 2. Población ocupada: conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población.
- 3. Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.
- 4. Población subocupada horaria: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido (incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido) y están dispuestos a trabajar más horas.

La última información disponible corresponde a datos del tercer trimestre de 2006, donde pueden obtenerse, además de los resultados generales, estimaciones válidas para cada uno de los aglomerados de menos de 500 mil habitantes entre los que se encuentra Bahía Blanca. De acuerdo a estas cifras, la Población Económicamente Activa de Bahía Blanca - Cerri sería de 134 mil personas, siendo 121 mil la cantidad de ocupados. Con respecto a los individuos con problemas laborales, el relevamiento de INDEC estima cerca de 14 mil desocupados y 8 mil subocupados, lo que compromete a 22 mil personas en total.

En el cuadro siguiente pueden apreciarse las tasas correspondientes al tercer trimestre de 2006 para Bahía Blanca- Cerri, el total de los 31 aglomerados relevados en la EPH y los aglomerados del interior del país.

Bahía Blanca - Cerri Tasa Total de aglomerados Aglomerados interior Actividad 44,7 46,3 43,8 Empleo 40,1 41,6 39,9 Desocupación 10,2 10,2 8,9 Subocupación 5.7 11.1 9.7

Fuente: INDEC

⁷ Fuente: INDEC. Aspectos metodológicos de la Encuesta Permanente de Hogares.

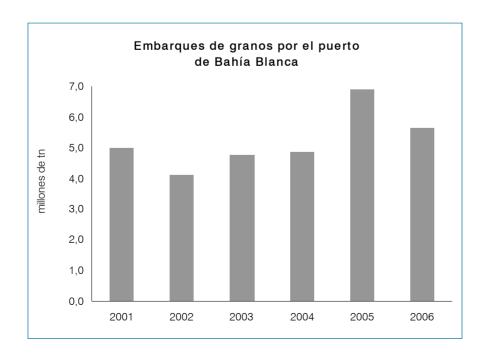
Actividad portuaria

- El puerto local movilizó entre enero y noviembre de 2006, por vía marítima, alrededor de 10 millones de toneladas.
- La novedad más importante en el ámbito portuario durante 2006 fue el inicio del proceso de licitación del Muelle Multipropósito "Ing. Andoni Irazusta".

El puerto local movilizó entre enero y noviembre de 2006, por vía marítima, alrededor de 10 millones de toneladas, lo que sumado al movimiento de mercaderías por vía terrestre alcanzó un tonelaje total de 11,2 millones. Comparado con igual período del año anterior, la disminución fue del 9%. Esta disminución tuvo sus causas en los menores embarques de productos del rubro Granos, Subproductos y Aceites, principalmente trigo, maíz y harina de soja. En los rubros Químicos e Inflamables, y Mercadería Varias, el volumen creció levemente, pero no pudo contrarrestar la merma antes mencionada.

El movimiento de buques en dicho período fue de 710 para todos los productos, siendo la mitad de ellos fletados para granos, subproductos y aceites, lo cual evidencia la importancia de este rubro en la exportación local a través del puerto. Los contenedores, por su parte, alcanzaron las 66 mil toneladas exportadas, lo cual representa una disminución del 17% respecto al año anterior. Una de las novedades más importantes en el ámbito portuario durante 2006 fue el inicio del proceso de licitación del Muelle Multipropósito "Ing. Andoni Irazusta". En un principio, cinco fueron las empresas interesadas, pero al momento de presentación de las propuestas, sólo se registró la propuesta de una empresa, autora de la iniciativa privada que dio origen al pliego de licitación, y operadora del puerto de San Antonio Este. Se espera que en breve, luego de resolver algunas cuestiones que se encuentran aún en proceso de negociación, se proceda a la adjudicación y el muelle inicie sus operaciones en el segundo trimestre del próximo año.

Durante 2006 se removieron restos de buques hundidos en Puerto Galván, los cuales fueron depositados bajo custodia judicial en la zona de Cangrejales. Fue liberado así el varadero de dicha terminal. Para completar la limpieza de los sitios, se espera que en 2007 se obtenga el permiso por parte de la Subsecretaría de Puertos y Vías Navegables de la Nación para retirar buques a flote, pero actualmente en desuso.



Fuente: Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca

34 Indicadores de Actividad Económica ${}^{\scriptscriptstyle{\mathrm{N}^{\scriptscriptstyle{\mathrm{0}}}}}$ 90

Sector agropecuario

- Los precios internacionales de la carne subieron el 30%, en el transcurso del año.
 En Argentina, se estima una reducción en la inversión en ganadería superior al 30%, comparado con el año anterior
- El valor del novillo en Liniers sufrió una caída superior al 30%, en tanto que la caída en el valor de la carne al consumidor en el mejor de los casos legó al 5%, por lo que se produjo una transferencia de ingresos desde el sector primario hacia el sector industrial.
- Para la campaña de trigo 2006/07 se estima una merma del 50%, en relación a una campaña normal, en la producción de este cereal en toda la región analizada. En términos de pérdidas de ingreso el valor está cercano a los U\$S 140 millones.

Contexto internacional

Durante el año 2006 se verificaron importantes cambios de origen coyuntural como estructural. Los cereales y oleaginosas se convirtieron en insumos estratégicos para la generación de energía (biocombustibles), generando una fuente adicional de crecimiento en la demanda, reflejada en los incrementos de las cotizaciones. El sostenido crecimiento de China e India, mantuvo elevado el precio de la soja, a pesar de los altos stocks mundiales de la oleaginosa. En el mercado de trigo, el fracaso de la cosecha 05/06 en los principales países productores, llevó los stocks a muy bajos niveles y sostuvo las cotizaciones durante la mayor parte del año.

En cuanto al mercado de la carne bovina internacional, también se produjeron cambios trascendentes que repercutieron en el valor del producto comercializado y en la participación de las principales regiones productoras. Los precios internacionales de la carne subieron el 30%, en el transcurso del año. El escenario internacional se presentó muy favorable para la colocación de la carne local, como consecuencia del cambio de la Política Agrícola de la Unión Europea, reaparición de enfermedades y una demanda creciente de países como Rusia. Adicionalmente, otros factores incidieron en el aumento del valor internacional entre los que cabe mencionar la disminución de las exportación de Brasil por problemas sanitarios, y Argentina por efecto de la suspensión de exportaciones establecida por el gobierno.

La evolución del Mercosur en el mercado internacional llevó a que su participación en la producción de carne haya pasado de 17% del total en 1990 al 28% actual. En cuanto a las exportaciones pasó de 13% a 46% en ese mismo período. Esto significa que entre la Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay aportan 3,3 millones de toneladas de las 7 que se comercializan en todo el mundo. El grueso corresponde a Brasil que vendió unas 2 millones de toneladas al extranjero en el 2006.

Contexto nacional

Se pueden resumir algunas de las características relevantes que se presentaron en el transcurso del año para el sector agropecuario nacional, en los siguientes conceptos:

Agricultura

Fuerte intervencionismo estatal en el mercado del trigo, lo que generó una distorsión entre
el valor internacional y el valor en el mercado interno fijado por el gobierno, previo acuerdo
entre los exportadores. El valor actual del trigo es de U\$S/Tn 120, pero si no existiera una
demanda cartelizada, el valor que obtendrían los productores sería como mínimo, U\$S/Tn
20 dólares superior.

Estudios especiales

- El escenario climático tuvo un cambio en el patrón de comportamiento, que fue desde la sequía hasta fines de setiembre a la condición de lluvias adecuadas en el último trimestre.
 Esto hace prever con un alto grado de probabilidad, la obtención de altos rindes en la cosecha gruesa, en un momento en el que los precios se ubican en los niveles más altos de últimos años. Por los rindes estimados en maíz en varias zonas productivas, se espera llegar a la mayor rentabilidad en una década.
- Los derechos de exportación, representaron el tributo que más creció, con niveles de aumento del 75%, 48% y 65% en septiembre, octubre y noviembre de 2006, respectivamente, comparados con los mismos meses del año anterior. Esto coincidió con el importante aumento en los precios de los granos. Esto generó una mayor recaudación tributaria por este concepto, del orden de los U\$\$ 1000 millones.
- Intervención en el mercado de maíz. El 17 de noviembre, se suspenden las declaraciones de exportación de maíz. A esa fecha ya se habían declarado 10,5 millones de toneladas, que representa casi todo el saldo exportable.
- En el último mes el precio del maíz experimentó un alza de 26,1% mensual, que se agregó
 a otra alza de 24,9% registrada en octubre. Es decir, en sólo dos meses el precio del maíz
 subió 57,5%. En comparación con diciembre de 2005 el alza llegó a 91,9%.
- Pese a las desfavorables condiciones climáticas que tuvieron que atravesar los cultivos, la producción de granos en la campaña pasada superó los 77 millones de toneladas, la segunda más grande de la historia.
- La soja cotiza un 17 por ciento por encima de los 170/175 dólares comienzos del año anterior. El girasol, en la última semana del año 2005 operaba a niveles un 19 por ciento menores que ahora. El trigo, un 16 por ciento por encima del valor del año anterior.
- Las movilizaciones gremiales contra las medidas restrictivas implementadas por el gobierno nacional, son aspectos que resaltan del último año productivo.

Ganadería

- El límite de faena, la suspensión de las exportaciones fueron señales negativas para el sector ganadero, que generaron desincentivos a la inversión en el sector. La caída de la inversión (infraestructura, genética, fertilizantes, pasturas) en ganadería rondaría el 33% en relación al año anterior, U\$S 300 millones en valor absoluto.
- El bimestre marzo-abril del año 2006 tiene como aspecto relevante, la suspensión de las
 exportaciones de carne vacuna que impuso el gobierno nacional, con el objeto de
 incrementar la oferta en el mercado interno y equilibrar un mercado que se caracterizó, en
 los meses anteriores a esta medida, por presentar una fuerte presión de la demanda,
 tanto interna como externa.
- El valor del novillo en Liniers sufrió una caída superior al 30%, producto de la suspensión de las exportaciones, la caída en el valor de la carne al consumidor en el mejor de los casos legó al 5%, por lo que se produjo una transferencia de ingresos desde el sector primario hacia el sector industrial.
- Se estima que de los productores hacia otras partes de la cadena transfirieron \$ 500 millones, si se agrega lo tributado por retenciones, la pérdida para el sector primario ascendería a \$ 1000 millones.

- Se produjo una caída en la faena en 1 millón de cabezas (6%) y en la producción de carne (3%).
- Menor volumen exportado (250 mil tns respecto a 2005, un 30% menos). Compensado parcialmente por el aumento en el valor de la tonelada exportada. La caída en valor fue sólo de un 5%
- A nivel nacional el stock ganadero continuaría creciendo, aunque con grandes diferencias en cuanto a la distribución regional.
- Se observa una concentración en la comercialización de las exportaciones de carne bovina. Aumento en la participación de capitales internacionales, por importantes inversiones extranjeras en el sector frigorífico.
- En zonas mixtas (agrícola-ganadera) se observa un proceso de traspaso de tierra ganadera hacia la agricultura: la Soja, aumentó en 500 mil has.
- Desde el 2002 y hasta las intervenciones oficiales la productividad de la ganadería aumentó un 27%. En el 2006 este indicador se estancó.
- El consumo de carne vacuna, según informo el Ministerio de Economía, entre enero y noviembre de 2006 aumento respecto de igual periodo de 2005 un 3,5%, alcanzando 2,24 millones de toneladas. Por habitante, el consumo anualizado de este producto se ubico en 62,8 kilos, más de un kilo que los 61,5 kilos correspondientes a todo 2005. Hoy, el consumo local representa el 81% de la producción, 5,6 puntos más que en 2005.
- La relación novillo-maíz está en su punto más bajo de los últimos años. El precio relativo
 novillo-maíz está en franco retroceso, a raíz del continuo aumento del precio internacional
 del maíz. Esto trajo aparejado que el engorde intensivo sufriera un fuerte impacto en los
 costos de producción, determinando una importante caída en lo que respecta a la
 participación en la producción total.
- Durante 2006, la oferta en Liniers cayó un 15%, debido al tope que imponen los precios oficiales establecidos, a raíz de esto, los canales alternativos de comercialización ganaron participación.

Contexto regional

A nivel regional se destacan los siguientes aspectos:

- La sequía caracterizó el año del sector agropecuario regional. Déficit de forraje y liquidación de animales, fueron consecuencias directas del factor climático.
- La rentabilidad ganadera regional se vio erosionada, producto de la caída de la cotización del ternero de invernada en el momento en que se comercializa el grueso de esta categoría (Marzo-Abril-Mayo), principal producto de la ganadería regional
- A partir de la suspensión de las exportaciones de carne y de la consecuente caída en las cotizaciones de hacienda se produjo una descapitalización de los productores de la región. Se estima una pérdida en el valor del stock de capital regional, entre los \$160 y los \$320 millones, es decir el sector primario regional se descapitalizó en esa magnitud. En términos de ingreso periódico anualizado, los productores de la zona dejaron de percibir, en función de lo comercializado en el año 2005, una cifra que oscila entre los \$75 millones a los \$150 millones anuales.

- La campaña de trigo 2006/07, que acaba de terminar se inició con intenciones de siembra en alza, producto de altas cotizaciones y un contexto internacional marcado por una menor producción en relación a la demanda. El factor limitante para la región fue la falta de humedad con la que se entró a la campaña, lo que determinó un menor rendimiento. Se estima una merma del 50%, en relación a una campaña normal, en la producción de este cereal en toda la región analizada. En términos de pérdidas de ingreso el valor está cercano a los U\$S 140 millones.
- Otro aspecto que modificó la comercialización de hacienda, fue la puesta en vigencia, a
 partir de marzo, del nuevo peso mínimo de faena, elevado en esta ocasión a 280 Kg. Esta
 medida trajo algunas consecuencias indirectas para la zona del sudoeste de la provincia
 de Bs As, donde predomina la cría de ganado bovino, ya que los invernadores tradicionales
 y los que se dedican al engorde a corral, demandaron terneros más pesados.

Perspectivas generales para el sector agropecuario

- Se prevé un año con valores sostenidos, en el mercado internacional de cereales y oleaginosas
- Se pronostica un aumento importante en la producción mundial de trigo, producto del crecimiento del área sembrada, aspecto que podría hacer caer la cotización del cereal, para el segundo semestre.
- El incremento en el valor del maíz, provocaría una caída en el valor del ternero, porque es
 el precio de este cereal, la variable que le pone techo al precio que el engordador está
 dispuesto a pagar por un ternero, con el consecuente impacto en la rentabilidad ganadera
 regional.
- En la actualidad el costo de producción de un novillo liviano a corral es de \$/Kg 3,2. a los valores actuales de la hacienda en pie es inviable la producción en este sistema. La tendencia viraría hacia una ganadería un poco más pastoril, con un consecuente periodo de engorde más prolongado. Esto provocaría una menor producción de carne.
- En el 2006, 3 millones de cabezas se engordaron a nivel nacional en el feed-lot Se espera una caída no menor al 50% en el presente año, en la participación de este sector en la faena total nacional.
- Los cálculos de áreas sembradas de los cultivos más importantes del país prevén para esta campaña un total de 28,32 millones de hectáreas, un cinco por ciento más que en el ciclo pasado, cuando los productores implantaron 27 millones de hectáreas, de acuerdo con la última estimación realizada por la Secretaría de Agricultura de la Nación.
- Este año, por la fuerte sequía que hubo, la preñez va a ser menor, o sea que el destete va a ser menor también, por lo que se vislumbra que va a haber menos cantidad de hacienda que en años anteriores.
- La actual campaña agrícola 2006/07 finalizaría con una cosecha record de 85,2 millones de toneladas de granos, y los ingresos del sector superarían los 15.500 millones de dólares. Esta coyuntura internacional favorable se mantendría durante 2007, en un contexto en el que la economía mundial continua creciendo con fortaleza, y por ende la demanda de alimentos y combustible sostiene los precios en niveles elevados. Estos altos precios internacionales impulsarán nuevas inversiones en el sector, que se traducirán en un nuevo incremento de la superficie sembrada, que superaría los 29 millones de hectáreas.

Estudios especiales

La mayor suba se concentraría en los cereales, con un incremento en volumen cercano al 20%, a partir de un aumento en la cosecha de 6,4 millones de toneladas. En las oleaginosas, se espera también una suba en el volumen a recolectar a partir de las mayores superficies sembradas con soja, que alcanzaría un nuevo record.

- El panorama no es muy alentador para el 2007 para la ganadería nacional y también regional; precios regulados y maíz en alza, son los factores que mayor incidencia tendrán en el desempeño del sector
- La sostenida suba en todos los productos agrícolas derivará directamente en un aumento en el ingreso de divisas durante 2007 de 2.900 millones de dólares, de los cuales 2.500 millones se pueden atribuir a los cuatro principales granos.
- El ingreso total crecerá de 15.000 a 18.000 millones de dólares, considerando los principales productos agropecuarios (cereales, oleaginosos, carnes, lácteos, frutas). En consecuencia, el fisco logrará un beneficio adicional, por retenciones y ante el mayor saldo exportable y la suba de los precios, de U\$S 563 millones.
- La combinación de mayor consumo de carne y menor producción determinará una suba de precios. El mayor consumo se explica por la baja del desempleo, el mayor poder adquisitivo de la masa salarial y los precios regulados por el Gobierno sobre 12 cortes populares.

Comentarios finales

El tipo de cambio alto, las inmejorables perspectivas para los precios internacionales de los cultivos, la intervención estatal en el mercado de la carne y la suba de costos domésticos hace que se restrinjan cada vez más las hectáreas dedicadas a la ganadería, destinándolas al cultivo de soja y maíz, cuya demanda y precios internacionales continúan incrementándose.

En un contexto de producción de carne que no aumenta y demanda doméstica creciente, el gobierno nacional prioriza el consumo doméstico, controlando los precios y restringiendo las exportaciones. En realidad, el origen del desequilibrio en el mercado de la carne bovina no se encuentra del lado de la demanda, sino del lado de la oferta. El principal problema es el estancamiento de la producción ganadera acompañado de una demanda (interna y externa) en ascenso. En este marco, los precios en el mercado doméstico seguirán una trayectoria ascendente en el mediano y largo plazo.

A partir de la recuperación en los precios de las commodities (consolidada en el último trimestre), debería significar un «efecto derrame» muy fuerte, sobre todo en el interior, para la cosecha nueva. La incertidumbre ante las acciones oficiales que persisten en sembrar obstáculos, donde el terreno se presenta favorable, hace que los potenciales beneficios se vean acotados. El interrogante se sitúa en saber si los productores podrán aprovechar la posibilidad de una cosecha record a nivel nacional combinada con una situación de altos precios internacionales. De ahí surge buena parte de los desvelos sectoriales, dada la impotencia de captar en plenitud este buen momento, producto de la intervención oficial.

En el plano regional, el panorama no es alentador. La ganadería regional (cría fundamentalmente) está pasando un mal momento, golpeada por la sequía y por las intervenciones del estado, se encuentra con una rentabilidad por debajo de la media histórica, que de por sí es muy baja. Por otra parte, se suman dos fracasos seguidos de cosechas de trigo por lo que el deterioro en la capacidad financiera de los productores, seguramente se notará en la próxima campaña de cosecha fina. Los productores deberán recurrir un mayor financiamiento externo.

Producciones primarias regionales

Sector hortícola

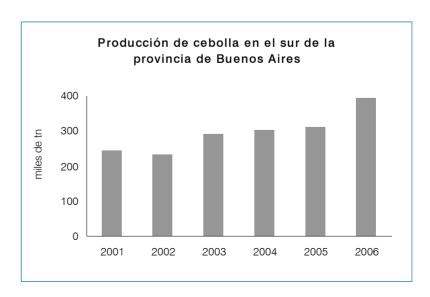
- La exportación de cebolla se extendió hasta mediados de octubre, alcanzándose las 230 mil toneladas y superando el volumen exportado en 1999.
- Los operadores pronostican para el 2007 buenas posibilidades de exportación para la Unión Europea y una gran incertidumbre respecto al desempeño de Brasil.

Según un informe de la Fundación Barrera Fitosanitaria Patagónica, las bajas temperaturas ocurridas en primavera indujeron la floración de las plantas de cebolla con la consiguiente aparición del escapo floral, por lo que esta temporada se encuentra el defecto cuello hueco en mayor proporción que otros años. No hay tolerancia para este defecto para la mercadería con destino a países que no pertenecen al MERCOSUR, con lo cual un gran volumen de la cebolla cosechada no se ajusta al estándar.

Debido a eso y a pedido de los importadores europeos, los exportadores han solicitado al SENASA exportar con Calidad Convenida. Es decir, que SENASA autoriza a esos exportadores enviar cebolla con un porcentaje determinado de cuello hueco a las firmas importadoras que han manifestado por escrito su conformidad de recibir mercadería con este defecto.

La temporada de exportación 2006 comenzó a fines de enero, sin embargo las lluvias en el momento de cosecha y otros factores como la escasez de mano de obra hicieron que el ritmo de los envíos fuera mucho más lento que otros años. A partir de mediados de marzo se registró un marcado ascenso en el número de cargas certificadas diariamente, alcanzándose las 8.254 cargas.

La exportación de cebolla se extendió hasta mediados de octubre, alcanzándose las 230.457 toneladas, superando el volumen exportado en 1999. El mayor comprador fue Brasil con 197.020 toneladas. La Unión Europea exportó 31.260 toneladas, siendo Bélgica, España y Alemania los principales destinos. Los envíos a Uruguay ascendieron a 1244 toneladas. Otros países compradores fueron Puerto Rico y Chile, aunque con una incidencia mucho menor (101 y 721 toneladas respectivamente).



Fuente: FUNBAPA

Los envíos a la Unión Europea comenzaron en enero y se extendieron hasta junio concentrándose principalmente en abril. Brasil comenzó a importar en febrero (sólo 2 cargas) y siguió hasta octubre, siendo los meses de abril, mayo y junio los de mayor movimiento. Las exportaciones a Uruguay comenzaron en mayo y se prolongaron hasta septiembre.

Consultas a agentes comerciales revelaron que hasta mediados de julio, el precio al productor en pila y decolada fue de \$5/6 cada 25 kilogramos. Pasada esa fecha disminuyó sensiblemente la exportación hacia Brasil y los precios hasta mediados de septiembre cayeron a \$1/2 por iguales condiciones, lo cual representó una pérdida importante de rentabilidad para quienes conservaron producto hasta esa época. Los precios de exportación fueron de U\$S 3/4 para la Unión Europea, por bolsa de 25 kilos terminada en galpón, y de U\$S 2,5/3 para Brasil, en iguales condiciones, pero para bolsas de 20 kilos.

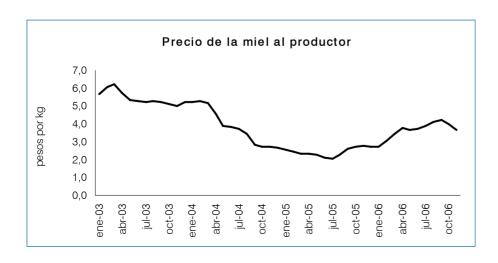
En virtud de la situación productiva de cada país comprador, los operadores pronostican para el 2007 buenas posibilidades de exportación para la Unión Europea y una gran incertidumbre respecto al desempeño de Brasil y su consiguiente repercusión en el mercado cebollero.

Sector apícola

- Se espera que la cosecha 2006/2007 se retrase en busca de más floraciones como producto de las precipitaciones.
- La rentabilidad de las explotaciones mejoró respecto al año anterior por los mejores precios, aunque se vio atenuada por altos costos de alimentación.

La apicultura es una actividad de gran importancia a nivel regional. Datos de 2002 consignan más de 1.500 productores y más de 300 mil colmenas distribuidas a lo largo del sudoeste bonaerense. Representa alrededor del 25% de la producción nacional y se estima un volumen productivo, con rendimientos normales, de 10 mil toneladas, de las cuales se exporta casi la totalidad. El valor bruto de producción, medido a precios históricos, ronda los 10 millones de dólares.

A nivel regional, la producción se vio afectada por la sequía que azotó el sudoeste bonaerense durante el presente año y el anterior. Algunas lluvias sobre finales del año abrieron nuevas expectativas, ya sea de recuperación de las colonias o bien de una mayor producción de miel. Se espera, entonces, que la cosecha se retrase en busca de más floraciones como producto de las precipitaciones.



Fuente: Bolsa de Cereales de Buenos Aires

La rentabilidad de las explotaciones mejoró respecto al año anterior, en el que la combinación de bajos precios, altos costos internos y baja producción por la sequía generaron importantes pérdidas para el sector. Durante 2006 los precios fueron mayores que los históricos y la producción se avizora levemente superior. Sin embargo, la rentabilidad no se vio favorecida por altos costos de alimentación (por la sequía).

A nivel nacional, según los informes de la Dirección Nacional de Alimentos, las exportaciones argentinas de miel entre los meses de enero y octubre de 2006 alcanzaron las 88 mil toneladas, sólo un 1% menor a igual período del año anterior. La comercialización se realizó por un monto aproximado a los 129 millones de dólares FOB, lo que significa un incremento de más del 20% en el valor de venta, resultando los principales destinos Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Italia, y España.

Según los precios al productor publicados por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, el precio promedio de 2006 (excluido diciembre) fue de \$ 3,67 / kg, el cual medido en términos de dólares representa U\$S 1,19 (superior al precio histórico de la miel). El pico máximo se registró en septiembre, con un valor de \$ 4,25 por kilo.

El precio FOB medio de venta de octubre de 2006 fue de U\$\$ 1,45 / kg. Teniendo en cuenta que el precio por kilo de miel multiflora de origen argentino en Estados Unidos (contenedor incluido y derechos pagos) es en promedio 1,97 dólares, la diferencia corresponde fundamentalmente a flete, seguro y costos de importación en Estados Unidos. Por su parte, la diferencia entre el precio FOB y el precio al productor evidencia todos los márgenes de intermediación.

A partir de septiembre comenzó a regir la nueva normativa de salas de extracción. Los titulares de las mismas deben recategorizarlas a la brevedad para poder contar con el número correspondiente y comercializar su miel sin problemas. Para esto, deben acercarse al responsable apícola de cada provincia, o a la oficina local de SENASA para entregar la documentación requerida para cumplir con la resolución vigente.

Otras producciones regionales

- La actividad cunícola atraviesa una gran crisis en la provincia de Buenos Aires.
 La producción viene en caída ya que el desánimo de los cunicultores ha pegado fuertemente y muchos han dejado el negocio.
- Según estimaciones realizadas por la SAGPyA, la campaña olivícola 2006 a nivel nacional presentó una importante merma respecto al período anterior debido a cuestiones climáticas.

Con respecto al sector cunícola, durante 2006, los precios pagados al productor hasta septiembre fueron bajos, alcanzando un promedio de \$3,40 por kilo vivo puesto en frigorífico. Desde septiembre hasta diciembre esa situación mejoró y el precio se elevó paulatinamente hasta \$4,10 / kg.

En cuanto a la producción, viene en caída, el desánimo de los cunicultores ha pegado fuertemente y muchos han dejado el negocio. Hoy los frigoríficos están complicados para conseguir la cantidad de conejos que necesitan faenar.

La actividad cunícola atraviesa una gran crisis en la provincia de Buenos Aires. Una oferta de producto creciente choca contra una demanda atomizada, concentrada en unos pocos frigoríficos exportadores. Los organismos estatales, en conjunto con el sector privado, trabajan

Estudios especiales

desde hace un tiempo en la apertura de nuevos frigoríficos aptos para la exportación de carne de conejo y sala de faenas para el aprovechamiento de la producción local orientada al mercado interno.

En la actualidad la actividad presenta muchos aspectos diferentes de los históricos. La cadena comercial de la carne de conejo presenta dos mercados diferenciados: interior y exterior, mientras que el eslabón productivo tiende a reconvertirse en unidades industriales intensivas y de mayor escala dejando de lado a las originales explotaciones familiares de pequeña escala.

En referencia a la olivicultura, según estimaciones realizadas por la SAGPyA, la campaña olivícola 2006 a nivel nacional presentó una importante merma respecto al período anterior. Esto se debe principalmente a los adversos factores climáticos. Fuertes vientos, heladas e intensos calores, afectaron en algunas regiones la floración de las plantas o la maduración del fruto, reduciendo así los rendimientos.

Las producciones se estiman en valores de entre 13 a 15 mil toneladas de aceite de oliva, y de 50 a 60 mil toneladas de aceitunas de mesa. De acuerdo a estas cifras estimadas, el volumen de producción se asemejaría a los niveles alcanzados en 2004.

Los precios promedio del mercado, oscilaron entre 0,40 US\$/Kg. y 0,52 US\$/Kg. para las aceitunas de mesa, según la variedad y estado del fruto. Aquellos destinados a la elaboración de aceite cotizaron aproximadamente a 0,03 US\$ por punto de rendimiento (contenido de aceite del fruto).

Las exportaciones argentinas de aceite de oliva continuaron en crecimiento durante 2006. Estados Unidos, Brasil y España son los principales compradores. ■